

Cuánto hizo en este día, don Andrés!, entre otros en 1845 nació Pedro Lira. En 1888 se planteó el Servicio de Bibliotecas Públicas de Chile, en 1944 nació la ex UTFS, actual Universidad de Santiago; en 1945 el Premio Nacional de Literatura nació en Pijamundo Barrios.

Se me ocurre que osad habría dedicado al poeta las bibliotecas, ¡obviando! y a la "myxidemia" que significa. Habría recordado lo que la ex UTFS fue para el mundo ingenieril chileno y para las ideas. Se habría referido al aniversario de Pedro Lira, por estar tan cercano a su año pastoreo y se habría detenido en el sacerdote, novelista y dramaturgo Eduardo Barrios, el genial autor de El niño que enloqueció de amor. Un perdido, Hernán: Asim, Gran señor y rajafollito, para m'adictos su gran obra.

"El niño que enloqueció de amor" todavía es lección obligada en los colegios. Cuanto la mayor parte de los infantes y adolescentes sólo leen en el computador, este chileno resiste las páginas de papel y tinta.

Siguió la poeta y cronista Susi Vial, "Si nos acostumbramos a leer, se adueñará de



## Un cogollito para El niño que enloqueció de amor

*"Pero no pensemos temas tristes. Buende, hagamos algo más satisfactorio: brindemos por la vida, el amor, y uno de sus deseos preferidos: ¡plenitudes!"*

los niños el arte de leer. Ambas cosas son hermosas y por eso en mi recuerdo que ese fenómeno natural se produzca en la misma intensidad. Una mu-

no curioso de lectura, será un horrible culto muerto mayor, porque ni siquiera se le propone. Cultura no es lo que se adquiere en un seminario, ni siquiera en un seminario de lectura."Y es un buen ejercicio leer una obra.

Quienes la leímos –el siglo pasado– todavía sufrimos con el dolor del niño enamorado de Angelita, la amiga de su madre, con su desilusión al no ser correspondido, con su rabia al sorprender a Angelita besando a Jorge, otro niño y con su tonitro hacia la terna y la muerte. Un romance que, pese sus contorciones y errores fue alcanzado por una intensidad etílica, pero el niño, al verdad, se embancó de amor equivocado, como ocurría tan frecuentemente en este –de repetición– cuento familiar.

Era es humano, conseguí tambié. Nadie quiere "tropezar da mazazo con la misma piedra" y así él intentó la con la fallas religadas. Excepciones seguramente hay pero, cada uno tiene entrañas miserables ... "que la razón no entiende" ... a veces ...

Pero no pensemos temas tristes. Buende, hagamos algo más satisfactorio: brindemos por la vida, el amor, y uno de sus deseos profundos: plenidades ... ¡porza mágico!

P.30 | *Querido, Datojito*, 17-MAYO-2008

# Un cogollito para El niño que enloqueció de amor

## [artículo]Cery Toro.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Toro González, Cery

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Un cogollito para El niño que enloqueció de amor [artículo]Cery Toro.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)